



# Velázquez Moreno



## el riojano que construyó el Vigo moderno

**TEXTO Y FOTOGRAFÍAS:** Félix Caballero Wangüemert

El riojano Norberto Velázquez Moreno, nacido en Ortigosa de Cameros, fue uno de los hombres de negocios que constituyeron la base del capitalismo vigués. Llegado a la ciudad olívica a finales del siglo XVIII, se hizo rico fundamentalmente por la industria de la salazón de la sardina y la molienda del grano procedente de América. Destinó una gran parte de su fortuna a crear obras sociales, entre las que destacan el primer teatro de Vigo (el mejor de Galicia en su época), las primeras escuelas modernas, la primera casa de baños y el lazareto de la isla de San Simón, clave para el desarrollo del puerto de Vigo.



Descendiente de una familia hidalga de Ortigosa de Cameros, Velázquez Moreno se afincó en Vigo hacia 1780, una época a la que llegaron a la ciudad muchos hombres de negocios foráneos –los llamados “fomentadores”, la mayoría catalanes– que serían la base del capitalismo vigués.

La riqueza le vino del comercio de importación y exportación, de la pesquería y la salazón de la sardina y de la actividad corsaria. Sin embargo, su primer negocio en la ciudad olívica, llamada así por tener el olivo como emblema en su escudo, fue un molino de viento, algo muy novedoso en Galicia, que construyó para moler el grano que importaba de América.

Fue también juez ordinario accidental (equivalente a alcalde a día de hoy) y regidor (concejal) de Vigo, y estuvo en posesión de la Cruz de Carlos III; además de ayudar a los patriotas durante la guerra de la Independencia con el abastecimiento de víveres. El 28 de marzo de 1809, un alzamiento popular logró expulsar a los franceses y convirtió a Vigo en la primera localidad de Europa que consiguió echar al ejército de Napoleón de una plaza conquistada. La hazaña tuvo su recompensa: un año después, Fernando VII otorgó a Vigo el título de ciudad “fiel, leal y valerosa”. Ahora, cada 28 de marzo, la ciudad celebra su Reconquista con la recreación de la batalla decisiva y la conversión de su zona histórica en un inmenso mercado del siglo XIX al aire libre. Una fiesta en la que se involucran todos los vecinos del barrio histórico y que concentra a miles de personas.



Imagen actual del teatro fundado por Velázquez Moreno en Vigo en 1832.

---

La riqueza le vino del comercio de importación y exportación, de la pesquería y la salazón de la sardina y de la actividad corsaria

---

## EL MEJOR TEATRO DE GALICIA

En los albores del siglo XIX, Velázquez Moreno comenzó a invertir parte de su fortuna en lo que hoy llamaríamos obras de interés público. La que más popularidad le dio fue el primer teatro de Vigo (salvo un modesto teatrillo que había en la calle del Castillo, hoy Oliva), sin duda el mejor de toda Galicia durante buena parte de la centuria.

Inaugurado en 1832, el teatro ocupaba toda la manzana de la Plaza de la Alhóndiga, actual Plaza de la Princesa, enfrente del entonces Ayuntamiento y hoy Casa Gallega de la Cultura. Velázquez Moreno tenía su residencia en el mismo edificio, que todavía se mantiene en pie, aunque con modificaciones. En la actualidad acoge un grupo de viviendas y la



sede de la Federación de Asociaciones Vecinales “Eduardo Chao” de Vigo. Las crónicas de la época alababan su espectacular lámpara araña de bujías, que se hacía descender del techo para iluminar el recinto, todo un alarde de la técnica. Cuentan también que en el gran telón de boca del escenario se podía leer: “Con risa y llanto, gracia y artificio, / aplaudo la virtud, corrijo el vicio”.

El propio Velázquez Moreno dirigía su teatro con obras que tenían gran éxito entre el público vigués, como *El cuarto de hora del bello sexo*, *Los tres recién nacidos* o la épica *Guzmán el Bueno, héroe de Tarifa*, que se desarrollaba en verso. El industrial riojano falleció en el año 1852, pero el teatro, desde entonces gestionado por su hijo, Norberto Velázquez Barrio, permaneció activo hasta 1880.

## EL LAZARETO QUE CATAPULTÓ AL PUERTO

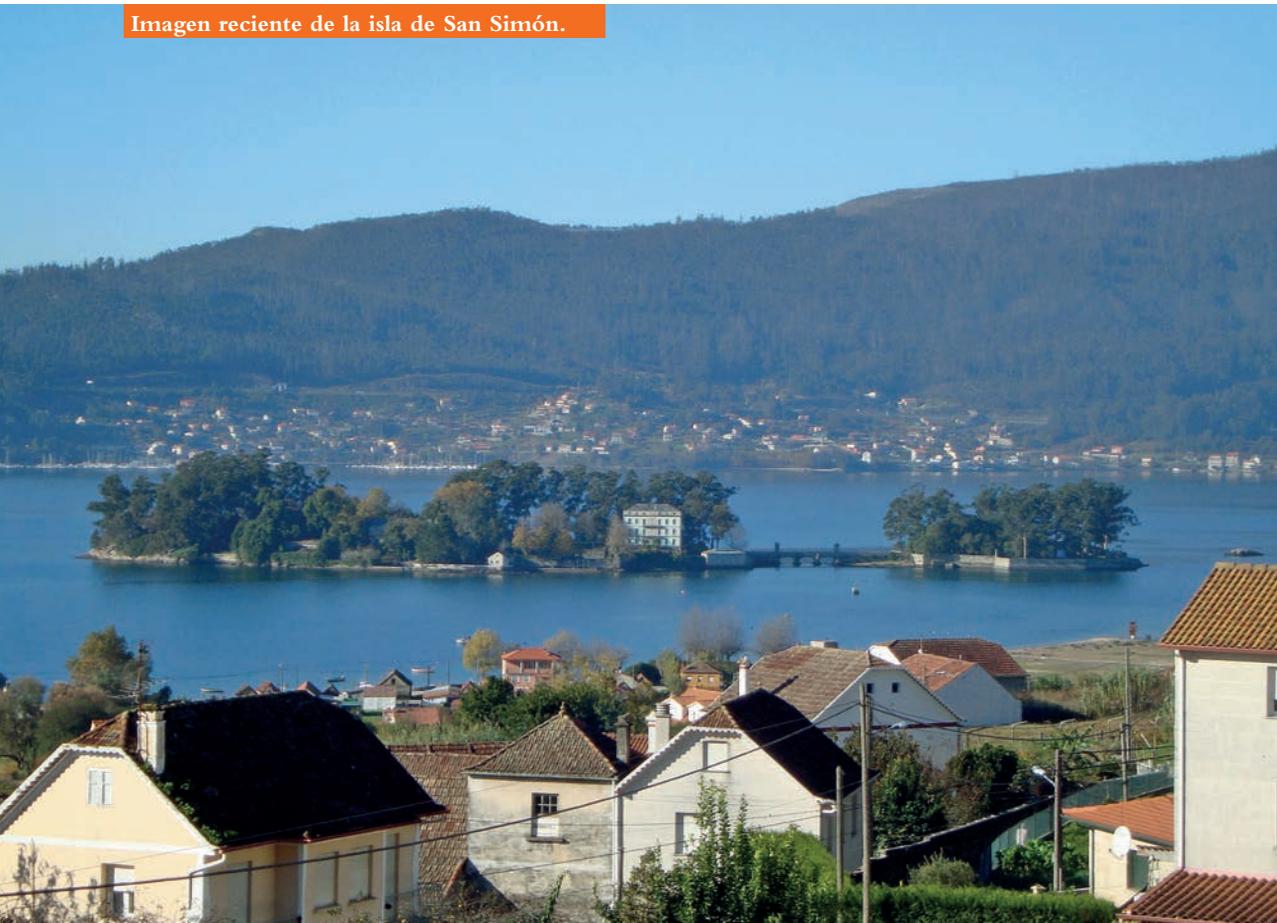
El lazareto de la isla de San Simón fue fundado en 1842. Allí purgaban sus enfermedades los contagiados procedentes de puertos europeos y del Caribe. Se dejó de utilizar en 1923, convirtiéndose entre 1936 y 1943 en una terrible cárcel del régimen franquista.

---

La que más popularidad le dio fue el primer teatro de Vigo (salvo un modesto teatrillo que había en la calle del Castillo, hoy Oliva), sin duda el mejor de toda Galicia durante buena parte de la centuria

---

Imagen reciente de la isla de San Simón.



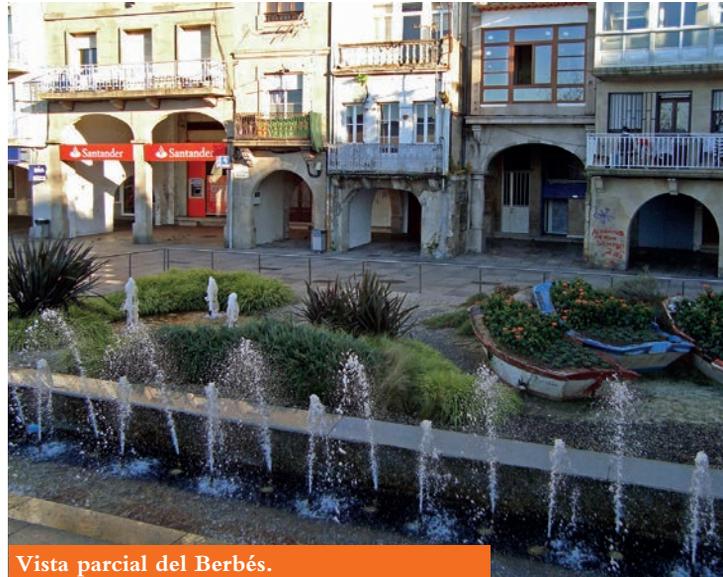


La isla de San Simón está ubicada en la ensenada de Rande, la misma en la que en 1702, dentro de la Guerra de Sucesión Española, tuvo lugar una famosa batalla en la que la armada angloholandesa atacó a los barcos españoles y franceses que venían de América cargados de oro. La leyenda de grandes tesoros perdidos bajo las aguas del estrecho ha llegado hasta hoy, por lo que han sido buscados repetidamente, pero siempre sin éxito.

El proyecto del lazareto de San Simón, isla que hoy pertenece al municipio de Redondela, vecino del de Vigo, fue elaborado por el médico e historiador Nicolás Taboada Leal, el primer facultativo que diagnosticó un caso de cólera en España, amigo personal de Velázquez Moreno, y también el primer cronista oficial de la ciudad. El dinero para el lazareto fue puesto por el capitalista riojano que, a cambio, tuvo sus derechos de explotación hasta que en 1874 pasó a manos del Estado debido a su baja rentabilidad.

Taboada Leal, que se inspiró en los lazaretos de Marsella (Francia) y Estocolmo (Suecia), considerados los mejores de Europa, llevaba tiempo insistiendo en la necesidad de crear este lazareto. Los hechos habían venido a darle la razón en 1834, cuando en todas las poblaciones del litoral se desató una fortísima epidemia de cólera morbo —al parecer, procedente de Inglaterra y traída por una escuadra de guerra portuguesa— que en Vigo alcanzó una especial virulencia, produciendo un considerable número de muertos.

El lazareto de San Simón significó un punto de inflexión para la ría, que a partir de entonces se convirtió en punto de escala de obligada cuarentena para todos los barcos que quisieran acceder a cualquier puerto del noroeste peninsular. Se produjo así un extraordinario



Vista parcial del Berbés.

---

El lazareto de San Simón significó un punto de inflexión para la ría, que a partir de entonces se convirtió en punto de escala de obligada cuarentena para todos los barcos que quisieran acceder a cualquier puerto del noroeste peninsular

---

movimiento marítimo con entradas y salidas de cientos de buques todos los años, lo que estimuló antiguos y promovió nuevos negocios de consignación, aprovisionamiento, reparación de barcos y un considerable etcétera. A lo largo de los doce años que siguieron a su inauguración, entre 1842 y 1854, fondearon en la ría nada menos que 2.349 naves de todas las banderas para pasar con sus tripulaciones y viajeros aquella necesaria cuarentena y evitar la difusión de enfermedades importadas. Vigo, con su ría, se dio a conocer como gran puerto del Atlántico, un refugio seguro en todo tiempo.



Panteón de Velázquez Moreno, en el cementerio de Pereiró.

Velázquez Moreno financió también las primeras escuelas modernas de Vigo y una casa de baños. Las primeras se ubicaban en el Arenal y fueron heredadas por los Salesianos, que luego trasladaron el colegio a la calle Venezuela. La segunda estaba en el barrio marinero del Berbés, cerca de la Iglesia de San Francisco y al lado de un matadero construido por el propio industrial camerano. También en el Berbés se

debió a su iniciativa la existencia del mercado que llevaría el nombre de este barrio.

### UN MAUSOLEO Y UNA CALLE

El capitalista riojano murió en Vigo el 13 de octubre de 1852, a los 85 años. El Ayuntamiento de la ciudad le dedicó un mausoleo en el cementerio de Pereiró con una placa que dice: “En grata memoria por las obras públicas



con que inauguró el lazareto de San Simón y engrandeció esta ciudad, su ilustre Ayuntamiento concedió a la señora viuda e hijos del difunto la creación de este distinguido cenotafio”.

En 1925, sus restos fueron trasladados a un malogrado panteón de viguéses ilustres, junto a los de su amigo el doctor Taboada Leal, fallecido en diciembre de 1883, y los de José María Sancha Valverde, primer director de la Junta de Obras del Puerto, fallecido en diciembre de 1890. Por cierto, que el hijo de Taboada Leal, del mismo nombre y cronista también de la ciudad, murió tan pobre que lo enterraron de caridad y pagó los gastos la Cruz Roja.

El 14 de abril de 1906, al abrirse la primera calle perpendicular a la de Príncipe –la avenida más comercial de la ciudad–, el pleno municipal expresó su reconocimiento a la generosidad del riojano más vigués dedicándole una de sus calles más céntricas. El nombramiento



La calle Velázquez Moreno es una de las más céntricas de Vigo.

fue propuesto por Manuel Bárcena Franco, primer conde de Torrecedeira, que había sido alcalde de Vigo en 1879-1881. A la calle dan hoy establecimientos tan relevantes como la Casa del Libro, el Círculo Mercantil, la Casa Manuel Bárcena (Centro Social Novacaixagalicia), la Casa Francisco Solleiro (Fundación Novacaixagalicia), el Edificio Acuña Soaje (Banco Popular) y la Casa Yáñez.